



ean[®]
universidad



Moviida

UN EMPRENDIMIENTO QUE CAMBIA VIDAS SOBRE RUEDAS



CIUDADES
SOSTENIBLES

Moviid

UN EMPRENDIMIENTO QUE CAMBIA VIDAS SOBRE RUEDAS

Catalogación en la fuente: Biblioteca Universidad EAN

Piñeros Chaparro, Sebastián

Moviid : un emprendimiento que cambia vidas sobre ruedas / Sebastián Piñeros Chaparro. Descripción: 1a edición / Bogotá: Universidad Ean, 2024. Serie: Ciudades sostenibles

31 páginas

ISBN (impreso) 9789587567144 / eISBN (digital): 9789587567151

DOI: <https://doi.org/10.57793/9789587567151>

1. Servicios para personas con discapacidades 2. Alianzas estratégicas (Negocios) 3. Espacio público - Diseño sin barreras 4. Estrategias para el desarrollo 5. Estilos de vida alternativos 6. Responsabilidad colectiva
338.7087 CDD23



Moviid

UN EMPRENDIMIENTO QUE CAMBIA VIDAS SOBRE RUEDAS

Edición

Gerencia de Investigación y Transferencia

Gerente de Investigación y Transferencia

William S. Fajardo Moreno

Coordinadora Ediciones Ean

Irina Florián Ortiz

Periodista

Elsa Cristina Robayo

Diseño e ilustración

Kilka Diseño Gráfico

Fotografías

María Guarín Vargas, Natalia Guarín Vargas

Impresión

Carvajal Soluciones de Comunicación SAS

© Universidad Ean

© Sebastián Piñeros

Primera edición: abril de 2024

ISBN: 978-958-756-714-4

ISBN (pdf digital): 978-958-756-715-1

DOI: <https://doi.org/10.57793/9789587567151>

Producido en Colombia

Publicado por Ediciones EAN, 2024.

Todos los derechos reservados.

Universidad EAN, El Nogal: Calle 79 # 11-45 Bogotá D.C., Colombia, Suramérica, 2024

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra sin autorización de la Universidad EAN.

Universidad EAN: SNIES 2812 | Personería Jurídica Res.

n.º 2898 del Minjusticia - 16/05/69 | Vigilada Mineducación. CON

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL DE ALTA CALIDAD, Res. n.º 29499

del Mineducación 29/12/17, vigencia 28/12/21.

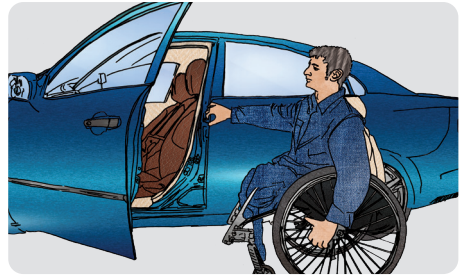
Historia de la diferencia y del cambio

4



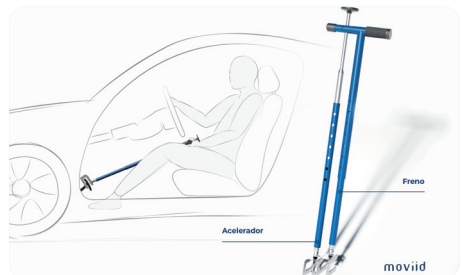
Movilidad e independencia. Nace Moviid

14



El portafolio de productos y servicios

20



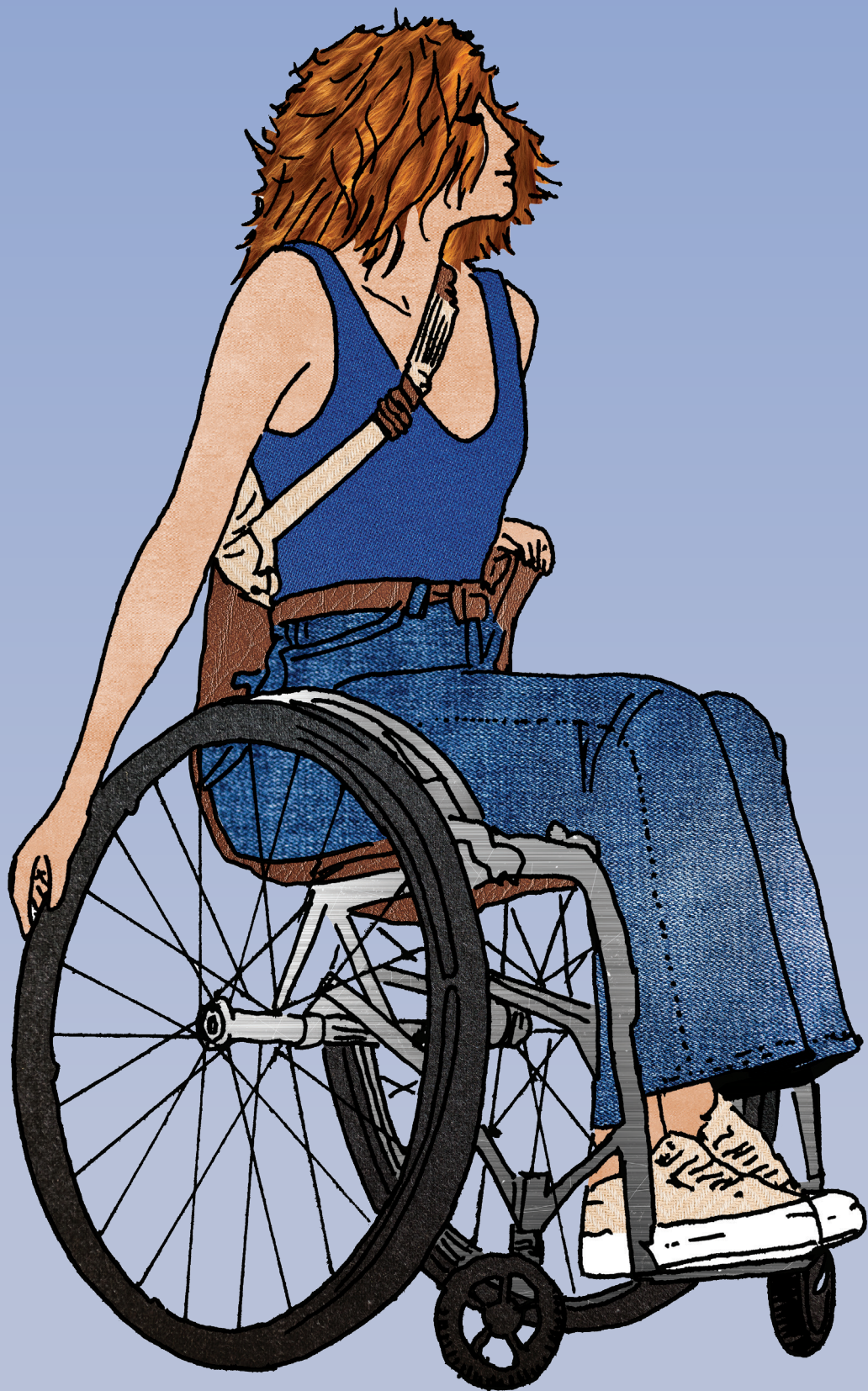
Estrategias de desarrollo y ventajas competitivas

26



Historia

**de la diferencia
y del cambio**



Cambiar para mejorar, marcar la diferencia, afrontar el presente de manera más consciente, renovarse, preparar con ilusión el futuro y cumplir nuevas metas para aportar a la sociedad. Esta fue la apuesta de Sebastián Piñeros Chaparro cuando decidió salir del país, hace una década.

Y, en efecto, todo cambió. Aunque el fundamento de su vida, marcada por altas dosis de adaptación y resiliencia, y ahora el de su empresa Moviid, conservan la misma esencia: mejorar la calidad de vida de las personas.

Todo comenzó en el 2014 en la “gran tierra del sur mítica”, la que los griegos llamaron “Tierra del sur desconocida”. Sí, allá en Australia, a 16.228 km de Colombia.

A la deseable y grata Australia Sebastián Piñeros Chaparro viajó en compañía de la mujer de su vida: María Teresa León. En su maleta, ligera de prendas, empacó el gran proyecto de su vida: observar otros escenarios propios de su profesión en Mercadeo y Publicidad, perfeccionar sus competencias y adquirir nuevos conocimientos.

Además, quería tomar distancia del medio en el que estaba creciendo profesionalmente, alejarse del protagonismo y de la ambición competitiva. Quería ser distinto a los demás, comprobar que innovar es posible y necesario, acreditar gran experiencia; sentirse mayor, aunque su rostro demostrara lo contrario.

Cansado de la rutina laboral que había experimentado en dos entidades financieras, siempre en el área de mercadeo, se sentía saturado; había iniciado su intensa vida laboral antes que los jóvenes de su edad, con la única necesidad de ser “diferente” y tener ventaja sobre sus compañeros.



Sebastián Piñeros

Un día sintió rígidos los horarios de oficina y el clima del sector financiero; aquellos eran ambientes conservadores, casi anudados, como el mismo nudo de las corbatas que a diario hacían parte de su atuendo. De ese *outfit* que vio en duotono y que lo impulsó a llenar su existencia con esos matices que, como dice la RAE, “confieren un cierto carácter a algo”.

Así, con la firme convicción de imprimirle carácter a su profesión, aterrizó en Australia, exactamente en Brisbane, capital del estado de

Queensland, al noreste de Sydney, para aquella época un lugar de baja demanda por parte de los latinoamericanos. Era “estar literalmente en el otro lado del mundo, en medio de una cultura totalmente diferente”, dice, con posibilidad de estudiar y de trabajar.

En Brisbane estuvo durante año y medio, perfeccionando el inglés y trabajando en “oficios varios”; hasta cocinero en un prestigioso restaurante mexicano, aplicando lo aprendido en Bogotá en cursos cortos de parrilla.

Estaba en esta labor, propia de la base de la pirámide de producción, cuando con María Teresa decidieron tomar un descanso en Singapur, periplo que le alteró su rutina de regreso a Brisbane. En el nuevo apartamento, alquilado provisionalmente por dos semanas, ocurrió el evento que le marcó “el rumbo de la diferencia”.

Sucedió el 29 de enero de 2016, a las 3 de la mañana, día lluvioso. Sebastián eligió la escalera de emergencia y no el acceso principal del edificio para llegar hasta su vivienda. Subió cinco pisos y en el instante en que trataba de abrir la puerta, resbaló y cayó sentado a la zona de los parqueaderos.

Al caer, la columna sufrió el impacto, se reventó una vértebra y, en consecuencia, la médula se afectó. A partir de este instante, su vida cambió para siempre. Desde el primer momento, con la presencia de los vecinos y la casi inmediata llegada de la policía, que le practicó pruebas de toxicología y alcoholemia, formuló las preguntas de rigor sobre la causa del accidente, las sospechas de un eventual homicidio y cuestionamientos a María Teresa, Sebastián advirtió no solo la gravedad física de su estado, sino las complicaciones que vendrían al encontrarse en la “Tierra del sur desconocida”.

Los servicios de salud, su infraestructura y la alta calidad de médicos y paramédicos le demostraron el progreso de la sociedad australiana. Adelantos efectivos en las políticas públicas sobre el cuidado de la persona. Estaba en un país en donde la atención del paciente trasciende la especialización y la técnica, en donde se contempla la dimensión

holística del ser humano; con igual importancia se atienden los dolores físicos y la salud emocional.

El médico que dirigió la cirugía, de nacionalidad india, le advirtió que no volvería a caminar, incluso que existía alta probabilidad de quedar cuadraplégico. La intervención quirúrgica se prolongó por más de doce horas, mientras tanto la solidaridad de su familia en Bogotá, la de vecinos y amigos australianos fueron el gran aliciente para María Teresa.

El doloroso proceso de recuperación en el centro hospitalario duró dos meses, al cabo de los cuales el equipo profesional de trabajo social le explicó que los 300 mil dólares del seguro no eran suficientes para cubrir la rehabilitación física, estimada en 5 mil dólares diarios y un año de internado en el centro hospitalario.

Entonces, se contempló el regreso a Colombia, en donde el ambiente familiar, social y económico serían favorables. Para esto, desde la clínica el grupo de trabajadoras sociales adelantó los trámites ante la aseguradora para que autorizara su traslado a Bogotá, bajo las condiciones exigidas por el médico tratante; es decir, un vuelo con asistencia médica, paramédica y un avión dotado para trasladar a un pasajero con discapacidad, en recuperación de una cirugía de alta complejidad.

Y así fue. Dos meses y medio después de aquel 29 de enero Sebastián y su inseparable María Teresa aterrizaron en Bogotá, donde los recibieron sus padres, hermano y otros familiares, que siguieron paso a paso su evolución en Australia.

Ese mismo día comenzaron las vicisitudes. La mayor impresión la sintió el médico que lo acompañó durante el vuelo. Le resultaron incomprensible la ausencia de un equipo profesional que los recibiera en El Dorado y los trámites de ingreso a la clínica.

Sin embargo, el gran giro vino con la cotidianidad: aseo personal, vestirse, moverse en espacios inapropiados para su condición, el diseño de la vivienda, de la ciudad en general, la indiferencia de la gente y la tramitomanía del sistema de salud colombiano.